

El rostro de los días: «Inspirar una mejor realidad es la premisa»

Por: SUSANA MÉNDEZ MUÑOZ / Blog Cubarte
11/06/2020



La telenovela cubana «El rostro de los días», que llega en noches alternas por Cubavisión, luego del aplauso a los profesionales de la salud a las nueve de la noche, ha provocado un interesante ambiente de polémica, fundamentalmente en las redes sociales que es por donde pasa casi todo en estos días de COVID-19.

Antes de la salida al aire, el equipo de realización abrió una página en Facebook sobre la novela y después que se estrenó, se han creado grupos en WhatsApp, algunos con embarazadas que comentaban de sus inquietudes y se dieron cuenta de que hablaban mucho de la novela, entonces nombraron al grupo por el título de esta; al mismo se han sumado los actores y tras cada capítulo también algunos esposos, y todos opinan con inviolada libertad.

Por otra parte existe hasta un foro espontáneo también en Facebook suscitado por los comentarios de un conocido periodista de la emisora CMBF, que recoge un repertorio riquísimo de opiniones, cuestionamientos, señalamientos, críticas fundamentadas y por supuesto siendo cubano, bastante « chucho».

Lo cierto es que son muchos los que ven «El rostro de los días»; posiblemente tengan razón aquellos que alegan que el lema del quédate en casa, imprescindible para evitar el contagio y las cadenas de transmisión, también ayuda a elevar la teleaudiencia, pero las cifras son interesantes y tal vez respondan a que los temas del audiovisual son de todos; como dice Noemí Cartaya, su directora general: «todos somos hijos, nietos, padres o abuelos».

Por esto y porque es una novela cubana de actualidad, aunque anterior a la pandemia, habría mucho de qué hablar, numerosos aspectos en los que indagar, lo cual no es posible, pero el Blog Cubarte, en una conversación con la realizadora, trató de satisfacer muchas seguras curiosidades y quizás abrir desde aquí otro buen debate.

Cuando usted estudiaba en el Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, la licenciatura en Español y Literatura, no pensaba en dirigir audiovisuales, ¿verdad?

Al pedagógico, es decir, al Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, fui a parar para no quedarme sin carrera al terminar el preuniversitario.

Cogí Español y Literatura, la asignatura más afín a mi gusto, a mis intereses, pero al segundo año me fui a la facultad de Artes Escénicas del Instituto Superior de Arte (ISA) y me acerqué mucho más al teatro, el cine y la televisión; siempre fueron las metas y mi tesis fue diferente a las de mis compañeros; la hice sobre el director de televisión, así que al final, este sí era el camino.

¿Quién la invitó a dirigir este proyecto?

Desde el principio del proyecto, hace ya unos cuantos años, la casa productora de telenovelas con el respaldo de Ángel Luis Martínez, uno de los guionistas y de Nilda Pérez, la asesora de esta obra, me ofrecieron hacerla y acepté; luego vino una larga espera para que el proyecto no sólo estuviese terminado sino listo para poderse realizar, es decir en el plan de producción, con su presupuesto aprobado y fecha de realización.

En Cuba no se utiliza ese procedimiento habitual en otros países que es cambiar partes de la historia según la aceptación del público, ¿verdad?

No existe margen de cambio de acuerdo a la reacción del público, lo hecho es inmutable, así que la concepción según aceptación no existe, es imposible.

Este proceso aquí es diferente al resto del mundo; aquí las obras se graban completas y no existen condiciones para poder ir haciendo y saliendo al aire a la vez; si vas a trabajar en una casa, por ejemplo, debes hacer todas las escenas de la obra en ese lugar de una vez, se filma por set, y después que tienes todas las escenas de ese set, de la primera a la última, te mueves al próximo.

En el caso de esta novela había una dificultad adicional; el personaje del bebé del personaje de Fabián, recorría varias locaciones y los bebés crecen a una velocidad impresionante, entonces tuvimos que encontrar varios que se parecieran para poder hacerlo; todo esto tuvo una única ventaja: todos se relacionaron con Denis Ramos maravillosamente y eso fue determinante.

¿No le asustó un poco salir al aire con su novela, a continuación de «Entrega» que constituyó un suceso para la televisión cubana por la aceptación del público?

Salir al aire detrás de una obra con mucha aceptación como «Entrega» es el compromiso de no hacer bajar el gusto y la aprobación del público del espacio, eso es importante.

Nosotros tratamos de hacerlo lo mejor que supimos y que pudimos. Algo sí era cierto, el tema de la maternidad y la paternidad iba a ser muy observado por todos porque todos los públicos tienen que ver con él; todos somos hijos, nietos, padres o abuelos, y nada de lo que pudiéramos hacer o decir iba a resultar ajeno. Ese era el gran reto.

Hablar de hijos biológicos y adoptados, padres ausentes y presentes, abuelos padres, situaciones de la vida cotidiana muy esencialmente vinculada a las relaciones de familia y a los sentimientos. Ese era el riesgo. Y decidimos correrlo.

¿Cuánto de historia real tiene «El rostro de los días»?

Todas las tramas tienen conflictos posibles a cualquiera, y caminos que pueden ayudar a los que también pasan por momentos así evitar errores graves. Hay también advertencias a situaciones que se dan y muchas veces se perciben muy tarde.

El guión tiene muy buenas historias y es un reconocimiento ante todo al amor de la familia como centro que crea y moldea al nuevo ser humano que llega a un mundo difícil pero arropado y protegido por el más incondicional de los amores.

¿Cuál es el propósito principal de la novela?

El objetivo principal es contar historias relacionadas con la maternidad y la paternidad desde el amor y la premisa de que este vence todas las dificultades, y hacerlo en una puesta que resaltara la belleza que nos rodea aún en medio de tantas circunstancias antagónicas.

En primer lugar, el amor de madre y padre por encima de todo, con la carga de sacrificio que ello conlleva, y la novela está dedicada a todas las madres, la primera de ellas la madre de todos los cubanos, presente en toda la obra, la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba.

Igualmente de importante es el papel de padre y la necesidad de hacerlo patente, cuánto de grande y a veces invisible es.

La sociedad cubana necesita la familia unida como roca y debe siempre honrar de dónde procede y qué va a legar a la próxima generación en valores, sueños y ejemplo.

¿Por eso la presentación?

Claro, porque ese es el motivo de la presentación, recordarnos quiénes somos y quiénes tenemos que seguir siendo, descendientes y ancestros, una sola familia.

Ese objetivo va por toda la obra y sus tramas; Fernando es hijo, nieto y bisnieto de médicos, Teresa es enfermera, Mariana sigue la tradición, inspirada no por lazos sanguíneos sino por inspiración y vocación. Grisel y Jorge son maestros, y ninguna dificultad económica los hace replantearse abandonar su profesión. Fabián tiene que aplazar la suya, la vida lo golpeó duramente y es el momento de dar prioridad a su hijo.

Aurora vuelca en el hogar todas sus culpas y tristezas del pasado haciendo que ese lugar sea un sitio de paz, salud y amor para todas las embarazadas; está William que es un albañil que ama su trabajo y pide una oportunidad para demostrar que si bien se equivocó con Reina, es un gran padre.

¿Quiénes aparecen en las fotos de la presentación? Descubrí una suya...

Las fotos de la presentación, en algunos casos, son de miembros del equipo porque coincidían con un esquema de foto familiar, pero Rafael García incorporó además, imágenes de importantes fotógrafos cubanos, como Lisette Solórzano, Raúl Cañibano y otros grandes de finales del siglo XLIX, así como algunas instantáneas tomadas en el XIX y en el XX, varias del reconocido Joaquín Blez.

En general la presencia de la fotografía cubana, así como de algunos artistas de la plástica y artesanos artistas, está llenando con su arte el universo de ficción de esta obra. Desde las fotos del set de Aldo, a las serigrafías y reproducciones de artistas cubanos muy conocidos, conforman un universo nacional que da identidad sin tener que decirlo.

Somos así porque nacimos así, nuestro ADN responde a nuestras costumbres, sonidos y creencias, la nación está en todos nosotros donde quiera que estemos.

¿Quién asumió la dirección de actores?

La dirección de actores corre invariablemente a cargo del director que haga la escena. En la pre filmación se deciden las pautas de cada personaje, de cada familia, de cada conflicto. En la filmación se realiza lo acordado enriquecido por el trabajo de los actores que tienen una visión muy abarcadora de sus personajes y por la manera en que se realiza la escena desde las luces hasta el vestuario.

Tuvimos etapas de simultaneidad en las que los dos directores íbamos haciendo en locaciones diferentes; también nos dividíamos ante cada nueva locación, uno iba delante alistando el nuevo lugar y el otro se quedaba haciendo las escenas que quedaban en la locación que se estaba terminando. El respeto al colega es siempre premisa en el trabajo.

Quisiera conocer su valoración del elenco...

La obra tiene un elenco impresionante, podemos decir que nos dimos todos los lujos del mundo; algunos de estos grandes actores fueron mis compañeros de estudios, con otros he trabajado muchas veces, y con algunos fue la primera vez; lo más importante era que les pareciera interesante e inspirador el personaje para el cual habían sido convocados.

En este sentido fue muy alentador ver como en las sesiones de trabajo todos hallaban historias que contar que

podían ayudar no solo a su personaje sino a los demás, las familias se identificaron mucho unas con otras y fue sobre todo un trabajo de integración y de comunión de ideas y experiencias alrededor de temas que son muy personales.

Fueron once meses de filmación, que incluyeron un mes de agosto agobiante de calor; ese mes coincidió con la locación de la casa de Sara y fue muy difícil para los actores y el equipo, el calor era mayor dentro de la casa que fuera y sobre todo el set de la cocina fue muy molesto para trabajar.

Sin embargo, tener actores tan profesionales y talentosos hizo que todo transcurriera lo mejor posible. Ellos son los que están ante la cámara en una temperatura aumentada por las luces, nadie diría cuando ve el resultado lo difícil que es hacerlo, esa es la magia.

El equipo en general se cohesionó alrededor de la obra, opinando y aportando detalles a la puesta que le daban riqueza.

Hubo escenas que suscitaban discusiones en el equipo de porqué y como que hacían revisar y reajustar conceptos; no fue solo una tarea de acción y corten para la mayoría, y eso también se siente en el resultado.

Todavía miembros del equipo, que se desvincularon hace más de un año, se comunican porque tal o cual escena que hicieron les pareció o no y eso es profundamente satisfactorio.

¿Qué fue para usted dirigir a tantos primeros actores que por suerte para todos intervienen en su novela?

Es un gran honor trabajar con todos, los grandes y los nuevos, y formar los lazos estrechos entre todos que hacen que al final una escena quede hermosa.

Tengo entendido que participan estudiantes de la Escuela Nacional de Arte y tres niños cuya preparación y orientación interpretativa estuvo a cargo de la actriz Ana Rojas...

Sí, el trabajo de Anita Rojas con los niños y adolescentes merece mención aparte, pues se extendió a los muchachos que hacían grupo de la escuela; se creó un taller en el que se ensayaban situaciones de grupo para que los muchachos aprendieran reglas muy básicas de las que depende que una escena quede bien, a la vez que trabajaba con los que tenían personajes.

También merece destaque la labor de Yoanki Despaigne, en la selección de todos los bebés; fue una tarea difícil pero la logró con creces.

Usted quería hablarme de la banda sonora, ¿cierto?

Sí. En la novela «Historia de fuego», a la que todo el mundo le dice «la de los bomberos», la música estuvo a cargo de Ernesto Cisneros con Buena Fe, ahora cuando iba a hacer esta, Cisneros me dijo que le interesaba y fuimos armando un mundo de ficción donde las canciones contaban los sentimientos de los personajes.

Cisneros reunió a un grupo de artistas que han poblado esta obra de canciones y melodías inolvidables. En la voz de Camila Daniela Felibert y Joel Martínez, la presentación canta a la pareja y la familia que formará.

En la despedida la canción del hijo a la madre, cortesía invaluable de la mamá de Dayron Rodríguez, una canción en la que mezcla sus propios sentimientos de hijo con los de José Martí adolescente en sus inmortales versos.

La canción a los pequeños del dúo Iris, los temas de Adrián Berazain y Abel Geronés, es un privilegio enorme contar con todos ellos bajo la dirección de Cisneros que aportó además mucha hermosa música instrumental que llena de ambiente e intención la obra.

Toda obra es un todo, la suma de cada detalle, del pedacito que pone cada especialidad, el rayito de luz que ilumina la pared, el bienestar que da un trato acogedor al momento de llegar o el vaso de agua oportuno a la hora del intenso calor. Todo eso se refleja en el resultado. Y eso es lo que se ve a través de la pantalla, el amor de todos para dar a quienes lo merecen: el público.

¿Sabe que al hogar materno de la novela le dicen el «hotel materno»? ¿Por qué cree que sea?

Nuestro hogar materno es el ideal, lo que debe ser; nosotros estamos soñando un hogar materno inspirador; si te fijas bien es solo una vieja mansión, muy limpia, con sábanas de colores suaves; una cocinera que no siente que cocinar sea un trabajo sino un gran placer; una administradora que considera que tiene una gran responsabilidad con los niños por nacer y sus madres; enfermeras dedicadas, un jardinero feliz de hacer su trabajo y una directora que asume su rol con pasión y vocación, entonces no es tan increíble el lugar, solo tiene las personas ideales para llevarlo adelante.

A veces queremos ver en la ficción una realidad triste y fea sin tener en cuenta que la belleza la podemos crear con el amor que le ponemos a nuestro trabajo. Hacer del hogar materno un hotel materno es el objetivo de Aurora, Carmen, Richard, Aldo, Beatriz, Mariana y todos los que trabajan allí, por eso las embarazadas cuando tienen a sus hijos les llevan sus fotos, para recordarles que ellos hicieron nacer sanos y fuertes a todos esos niños.

Entonces, sí, es el hotel materno, ojalá todos sean así. Inspirar una mejor realidad es la premisa.

Reflejar lo feo, lo defectuoso, lo triste... ya la realidad está ahí con su inmensidad, no se trata de eso, esta obra va de tomar historias posibles y dar caminos posibles, los personajes deben enfrentar los obstáculos en busca de sus sueños, pero eso no quiere decir qué hay que pisar los sueños ajenos para lograr los propios.

Saldar deudas del pasado construyendo relaciones de amor en el porvenir, no venganzas que no conducen más que a la soledad espiritual. Buscar siempre construir una realidad mejor.

¿Para las familias también?

Sí. La familia de Grisel y Jorge es poderosa, muy poderosa dentro de la obra, logran siempre mantener unida su familia a pesar de las dificultades, las de ellos son materiales, el amor que se tienen es la más firme roca, como Sara y Alberto, como Fernando y Teresa y su amor hacia esa hija ajena, y Aurora y su pena, y Miguel y sus hijos ausentes, y tantos otros personajes que buscan una mejor respuesta a las dificultades de la vida.

Hasta ahora, ¿qué opiniones ha recibido de la población y de sus colegas?

Es muy bueno ver la reacción del público, incluso los que puedan discrepar de nuestro trabajo, lo hacen con pasión, con pertenencia sobre la vida de los personajes, es decir lo hacen con el amor que queremos todos sientan, por ello gracias a todos. Despertar esa pasión, es ya suficiente mérito. Damos por bien empleado el tiempo, el esfuerzo y las ganas puestos en esta obra, parte ya de nuestras vidas.